

Fe – Parte 03

“Tú estás demasiado bendecido como para estar demasiado estresado”

Pastor Erich Engler

¡Jesús ha resucitado! ¡Esto es una buena noticia! Son realmente buenas noticias. No son noticias neutrales. Nosotros los suizos estamos acostumbrados a la neutralidad, pero Jesús ha resucitado es una buena noticia. Jesús ha resucitado, ¡consumado es! La obra de redención ha sido consumada, la tumba estaba vacía. La piedra ha sido retirada. ¿Qué significa eso? Por medio de todo ello Jesús fue constituido en el iniciador y perfeccionador de nuestra fe. ¡Gloria al Señor! ¿No es esto fantástico? En un domingo de resurrección como lo es hoy, festejamos que Jesús vive.

Hoy escuchamos un testimonio de una persona que estuvo escuchando en promedio dos predicaciones por semana y esto durante 50 años. Yo acabo de sacar la cuenta que esta persona escuchó siempre 100 prédicas por año, multiplícalo por 50. ¿Cuál es el resultado? 5000 prédicas. Con esto quiero decirte que nunca es tarde para ser iluminado por medio de este maravilloso mensaje de la gracia. Nunca es demasiado tarde porque Jesús nos trajo su maravillosa gracia por medio de su muerte, por medio de haber sido colocado en la tumba y por medio de su resurrección.

¿Estás preparado para oír el mensaje de la Palabra de Dios en este día, para recibir un maravilloso mensaje de la gracia de Dios? Respecto a la fe y a la gracia de Dios. Hoy a las seis de la mañana llegué al aeropuerto. Algunos de vosotros no se dieron cuenta de mi ausencia. La última semana estuve en Singapur, estuve reunido con el Pastor Joseph Prince.

Hace poco hemos comenzado una nueva serie referida al tema fe. El Espíritu Santo actualmente está enfatizando nuevamente este tema. La fe que tú has recibido proviene de la resurrección de Jesús. Sin resurrección no hay fe. La fe que hemos recibido no es simplemente cualquier tipo de fe. La fe que recibimos es la fe de Jesús. Es la fe del resucitado. Esta fe es una fe victoriosa. ¿Sabías eso? Sin la resurrección de Jesús no sería posible la fe. No tenemos una fe de derrota, nosotros poseemos la fe de la resurrección. Y si

la fe está relacionada con la resurrección también está relacionada con la vida. Vida eterna, aleluya. La fe de la resurrección es una fe victoriosa.

Consideremos lo que está escrito en Primera de Juan capítulo 5, versículos 4 y 5. Contemplemos lo que nos dice el apóstol Juan:

“Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe”.

Jesús venció por medio de su resurrección. La fe de la resurrección es una fe victoriosa. Y luego sigue diciendo en el versículo 5:

“¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?”

Todo esto está relacionado a la resurrección de Jesús. Esa es la fe denominada: fe de la resurrección. Esta fe no es una fe de derrota, esta fe no es una fe mediocre ni debilucha. Hemos recibido y poseemos una fe victoriosa. Esa es la razón por la cual la fe es victoriosa. La fe actúa en el poder de la resurrección, está fe que tú has recibido es suficiente para salir victorioso en todos los desafíos de la vida. Esa es la razón por la cual la fe es una fe victoriosa. Nuestra fe es nuestra victoria.

¿Puede la fe ser victoriosa sino hubiera algo por vencer? Si no hubiera nada por vencer no sería necesaria la fe, ¿verdad? ¿Qué hemos aprendido durante las dos últimas prédicas? La fe no sería necesaria si no hubiera algo para recibir. Porque creer significa recibir, recibir de Dios. Si no hubiera nada por vencer no habría necesidad de una fe victoriosa.

¿Que venció Jesús por medio de su resurrección? Venció la muerte, ¿verdad? Jesús venció todo tipo de muerte. La fe no sería necesaria si no hubiera una muerte para vencer. De la misma manera es en nuestra vida actualmente. ¿Comprendes? Con esto no quiero decir que estamos siempre en el peligro de morir, pero cosas a nuestro alrededor pueden debilitarnos, pueden influenciarnos, pueden terminar matándonos en un largo proceso. Ciertas cosas pueden paralizarnos durante cierto tiempo. Cosas, situaciones, desafíos, problemas en nuestras vidas. Pueden ser desafíos personales, desafíos comerciales, existen muchos desafíos en tu vida, ¿verdad? Hay muchos desafíos en su vida y en la mía. Si no hubiera nada por vencer la fe no sería necesaria.

Pero hay cosas por vencer en tu vida, ¿verdad? Puede ser que tengas que vencer la depresión en tu vida, puede haber enfermedad por vencer en tu vida. Puede ser que tengas que vencer las dudas en tu vida. Puede ser que haya orgullo por vencer en tu vida. Hay muchas cosas en nuestra vida que pueden ser vencidas. Por esa razón hemos recibido una fe que es triunfal y victoriosa.

¿Sabías que muchas veces la Iglesia cristiana es criticada? Es criticada porque teóricamente no hace lo que debiera hacer. También desde ciertos círculos cristianos evangélicos se dice que la iglesia no ocupa el lugar que debería ocupar, que es una iglesia derrotada, que hay que hacer algo para cambiar esto. Pero la verdad es que al final de cuentas la Iglesia cristiana, el cuerpo de Cristo es una Iglesia triunfante a causa de la resurrección de Jesús.

Y si necesitas ayuda para ser convencido de que la iglesia de Cristo es una Iglesia triunfante te aconsejo leer el libro de Kenneth Hagin: “la Iglesia triunfante”, se trata de uno de los mejores libros que han sido escritos. La Iglesia, el cuerpo de Cristo no es un cuerpo vencido, no es una iglesia de derrota, es una iglesia que triunfa. El cuerpo de Cristo es una iglesia vencedora y triunfal. No es una Iglesia militante. Es una iglesia triunfal porque todo depende de Jesucristo.

Esta última semana mientras estaba en Singapur el Señor me ministró con una maravillosa palabra. Creo que cuando el Señor me muestra determinadas cosas no me las muestra solamente para mí mismo como Pastor de esta iglesia, sino para compartirlo con esta iglesia. En varias oportunidades he dicho que una sola palabra de Dios puede transformar tu vida, ¿verdad?

La palabra que el Señor me dio a mí también es una palabra para ustedes. No es sólo para mí, sino para nosotros como Iglesia de la gracia. Nuestra Iglesia es una familia espiritual de la gracia. Nosotros estamos unidos en esa gracia. Mayormente el Señor me dice estas cosas en inglés. Es bueno que estas cosas pueden ser traducidas.

¿Cómo podríamos denominar el título de esta prédica en español? Podríamos decir: “Tú estás demasiado bendecido como para estar demasiado estresado”. La resurrección de Jesús es la bendición más grande en nuestra vida, está incluye todo nuestro pasado, presente y futuro. Bendición mayor no existe. Tú estás demasiado bendecido como para estar demasiado estresado. ¡Jesús ha resucitado! Eres infinitamente bendecido, aleluya.

¡Imagínate! No tenemos que hacer más todo correcto en nuestra vida para que en la próxima vida podamos llegar a ser un toro o una vaca. Todas esas cosas que sostienen las religiones, por ejemplo cuando dicen que todas estas cosas que tienes que hacer sirven para reconocer al creador, para que al final de tu vida conozcas al creador. Ten en cuenta lo siguiente: ¡Dios es tu Padre! Mejor no puede llegar a ser. Por el hecho que Dios llegó a ser nuestro Padre, llegamos a tener una relación mucho más íntima con Él que con un Dios lejano.

“Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo”.

Cuando las personas creen que en las cuestiones de la fe se trata solamente de cumplir reglas y cumplir mandamientos, tendrán siempre una percepción de un Dios lejano y distanciado. Siempre tendrán ese sentir que tuvo Moisés cuando estuvo en el monte Sinaí. Percibirán como que Dios solamente pasa cerca de ellos. Moisés tuvo que darse vuelta, lo que vio fue un Dios que se distanciaba y alejaba. Creer que la fe es cuestión de cumplir reglas y mandamientos te mantendrá siempre a distancia. Siempre percibirás un Dios lejano.

Así es la ley. Pero por otra parte gracia y verdad vinieron por medio de Jesucristo.

¿Comprendes? La gracia abriga tu corazón. La gracia abriga tu corazón porque la persona de Jesús siempre abriga tu corazón. Cuando contemplamos la gracia de Dios, cuando nos apropiamos de ella por medio de la fe, por medio de esta fe victoriosa que poseemos cuando nos apropiamos de la gracia y el favor siempre nos sentiremos aceptados. Nos sentiremos acompañados por el corazón de Jesús.

Al final de esta prédica participaremos de la Santa Cena. Te quiero mostrar algo simbólicamente, se trata de algo de lo cual no he predicado nunca antes de esa manera. Se trata de simbología del Antiguo Testamento, del antiguo pacto, simbología que exactamente comprueba esta verdad. La verdad de que por medio de Jesús y por medio de su gracia siempre percibimos que somos aceptados, que somos nuevos, que somos amados. Se trata del simbolismo que surge de la ofrenda de paz.

En el Antiguo Testamento existen cinco tipos de sacrificios y ofrendas. Y cada uno de estos sacrificios, recordemos que cinco es el número para la gracia nos demuestra que indica el gran sacrificio de Jesús. Nos revela la obra perfecta de la redención.

Por ejemplo, existía el holocausto, existía la ofrenda de cereales, existía la ofrenda de paz, existía ofrenda por el pecado, existía el sacrificio de expiación. Esos son los cinco sacrificios que sobretodo encuentras en el libro de Levítico. Cada uno de estos cinco sacrificios es simbólicamente. Un cuadro de Jesús. Cada uno de estos sacrificios. El Antiguo Testamento está lleno de Jesús, lo encontramos en cada página. Jesús mismo enseñó eso, dijo que las Escrituras daban testimonio de él. Cuando dijo eso no se refería al Nuevo Testamento, se refería al Antiguo Testamento.

Los Salmos, los profetas, las leyes que escribió Moisés dan testimonio de mí. Jesús dijo que las Escrituras daban testimonio de Él. Esto lo encontramos en Lucas capítulo 24 y en Juan en el capítulo 5.

Cuando leemos el pentateuco ¿qué vemos allí? Vemos a Jesús. No importa si lees en el libro de Éxodo o en Levítico, ¿qué ves cuando lees en el libro de Levítico, por ejemplo en el capítulo 5, allí encontramos a Jesús. Eso es lo que ves allí.

En cada uno de esos sacrificios vemos a Jesús, lo vemos como símbolo y sombra. Cada gran sacrificio nos indica otro aspecto de Jesús. Hoy es domingo de resurrección, ¿de qué otra cosa podríamos hablar? Si Dios tiene todo bajo control, también cuando los políticos no lo tienen bajo control. Cada uno de estos cinco sacrificios representa y revela a Jesús, cada sacrificio en una manera diferente. Cada uno de estos cinco sacrificios nos muestra un aspecto de Jesús, de la misma manera es con todo el Antiguo Testamento. Cada sacrificio nos proyecta otro aspecto de Jesús. ¿Comprendes esto?

La ofrenda de paz. ¿Qué nos revela la ofrenda de paz? Nos revela la Santa Cena y cuán amados somos. Vayamos al libro de Levítico capítulo 7, versículo 11, luego versículo 15 y luego versículo 34. Versículo 11:

“Y esta es la ley del sacrificio de paz”.

A partir del capítulo 7 se trata de la ofrenda de paz. Los cinco tipos de sacrificios nos revelan diferentes aspectos de la gracia en el nuevo pacto.

“Y esta es la ley del sacrificio de paz que se ofrecerá al Señor”.

No entraremos en detalles, sólo consideraremos tres versículos incluyendo este. Te mostraré aspectos contundentes. Versículo 15:

“Y la carne del sacrificio de paz en acción de gracias se comerá en el día que fuere ofrecida; no dejarán de ella nada para otro día”.

Aquí el Señor les muestra que esta ofrenda es comida y a pesar de ello es una ofrenda. Partes de esta ofrenda son comidas. Parte de esta ofrenda de paz es traída a los sacerdotes para que ellos coman. Los sacerdotes no debían comer de las otras ofrendas y sacrificios, sólo se les permitía comer de la ofrenda de paz. Éste es el primer indicativo de la Santa Cena en el Antiguo Testamento. Porque Jesús dijo:

“Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido”.

¡Amén! También dijo:

“porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”.

La sangre de Jesús ha sido derramada por ti y por mí. La sangre de Jesús es lo más precioso que se ha derramado en este, porque nos redime de todos nuestros pecados, pasados, presentes y futuros. Nuestros pecados han sido borrados por la muerte y

resurrección de Jesús. Eso es lo maravilloso en este mensaje. Todos mis pecados ya han sido completamente perdonados por medio de la maravillosa sangre de Jesús.

Todos tus pecados han sido perdonados en un instante. El día en que recibiste a Jesús como tu Salvador personal, aceptaste también la obra consumada de Jesucristo. Tus pecados no fueron perdonados cuando por ejemplo has recibido a Jesús hace cinco años. Tus pecados fueron perdonados cuando Jesús estuvo colgado en la cruz. De esto se trata en este domingo de resurrección.

¿Comprendes? Lo trágico es que como creyentes aún no hemos comprendido todo lo que realmente abarca la muerte, entierro y resurrección de Jesús. Una de las revelaciones más grandes que puede tener un creyente es que cuando Jesús murió en la cruz cargó todos sus pecados sobre sí. Todo el pecado de toda la humanidad, de todos los seres humanos que vivieron hasta ahora y que vivirán sobre la tierra. Eso lo encontramos en Segunda de Corintios capítulo 5. Jesús es la reconciliación para todo ser humano, para toda la humanidad. Jesús no te perdonó los pecados el día que recibiste a Jesús, por ejemplo hace cinco años o hace cinco meses, tus pecados han sido perdonados aquel día en la cruz. Exactamente en este día. Eso significa que todos nuestros pecados, tanto los tuyos como los míos están en el pasado, ¿verdad? El perdón de todos nuestros pecados sucedió en el pasado. Esto significa que aquel día en la cruz Jesús perdonó todos mis pecados. Ese es un hecho indiscutible, ha sucedido y eso significa que también todos mis pecados futuros ya han sido perdonados de antemano, aleluya.

Esa es la vida en libertad del cristiano renacido. Ese es el mensaje que tenemos que oír reiteradamente. Lamentablemente sucede muchas veces que cuando una persona recibe al Señor se le suele decir: "ahora eres un pecador". La verdad es totalmente lo contrario, tú eres pecador y por ello necesitas ser cristiano. Porque si recibes a Cristo te conviertes de esa manera en cristiano, el problema del pecado está resuelto una vez y para siempre, amén. Realmente Jesús ya ha perdonado todos nuestros pecados. Aleluya. Gracias Jesús.

Esto nos libera intensamente. Esa es la razón por lo cual está Iglesia es una iglesia alegre, amén. Esa es la razón por la que estamos gozosos. Es así porque no estamos cargando una conciencia de condenación.

Me suelen decir: "Pastor, ¿qué haces en el caso que peques? ¿O no pecas nunca más? ¿Qué haces en el caso que peques? Si llego a pecar me decido en ese momento a dirigir mi mirada hacia la cruz. De esa manera para mí el viernes santo deja de ser un acontecimiento anual. ¿Se trata de celebrar el viernes santo una vez al año? No se trata de eso. Se trata de vivir constantemente siendo conscientes de estas verdades. "Soy salvo porque Cristo me ha perdonado, he sido lavado, he sido santificado, toda mi culpa sido lavada y borrada.

Cuando venimos a la reunión nos recordamos que todo el pecado y culpa ha sido lavada. Toda la culpa de la semana ya ha sido borrada. Justamente en este momento te estás dando un baño, se trata del lavamiento por la Palabra. Nos lavamos mutuamente por medio de la Palabra de Dios. Nos lavamos mutuamente por medio del mensaje de que Jesús nos ha perdonado. Nos recordamos reiteradamente de ello, aleluya. Jesús ha pagado el precio, Jesús es todo para nosotros.

La fe que tú posees relacionada a creer en la cruz es una fe victoriosa. Tú fe vence al pecado. Tu fe vence al pecado. La fe que tú tienes en Cristo vence al pecado. Una y otra vez diriges tu mirada hacia la cruz. Una y otra vez diriges tu mirada hacia Jesús. Eso es fe. En la situación actual que nos encontramos andamos por fe y no por vista.

La ofrenda de paz nos muestra un aspecto de Jesús. Hemos considerado que los sacerdotes podían comer de esta ofrenda de paz, tenían el permiso para comer. Vemos lo siguiente en los versículos 30 y 31:

“Sus manos traerán las ofrendas que se han de quemar ante el Señor; traerá la grosura con el pecho; el pecho para que sea mecido como sacrificio mecido delante del Señor. Y la grosura la hará arder el sacerdote en el altar, mas el pecho será de Aarón y de sus hijos”.

Los sacerdotes podían comer de ello. El Nuevo Testamento nos refiere que todos los creyentes hemos sido constituidos en reyes y sacerdotes. Cuando contemplamos a los hijos de Aarón, a aquellos sacerdotes tenemos un cuadro tipológico de nosotros los creyentes, tú y yo. Aarón el sumo sacerdote como tipo de Jesús. Los hijos de Aarón los sacerdotes son un cuadro tipológico de los creyentes del nuevo pacto. Por medio de la tipología y la simbología del Antiguo Testamento es vivificado. El Antiguo Testamento no es solo un libro histórico, realmente está lleno de la vida de Jesús.

El Nuevo Testamento afirma que nosotros los creyentes llegamos a ser sacerdotes y reyes en Cristo Jesús. La justicia nos constituye en sacerdotes y reyes. Por tanto, si estos simbolismos representan a los creyentes del nuevo pacto, a ellos se les permite comer de la ofrenda de paz. ¿Qué parte se les daba a los sacerdotes para comer? Ellos no toman para comer el muslo, no toman las entrañas. Ellos toman los intestinos sino toman el pecho. Ellos toman el pecho, se les permite comer del pecho. Y en esta cuestión encontramos abundante tipología. Pero ahora nos concentramos solamente en el pecho. ¿Por qué comían del pecho? Porque el pecho es tipo de Jesús. ¿Quién se recostó en el pecho de Jesús durante la Santa Cena? Juan se recostó en el pecho de su maestro. Juan capítulo 13, versículo 25:

“El entonces, recostado cerca del pecho de Jesús...”

¿Sabes qué es lo que hicieron allí los discípulos? Celebraban la Santa Cena. Juan se recostó sobre el pecho de Jesús. Jesús estaba por darle el primer bocado al traidor. Jesús les da el primero bocado de la Santa Cena el traidor. Por otra parte Juan estaba recostado sobre el pecho de Jesús, sobre el pecho del Señor.

¿Qué significa el pecho del Señor? Por ello comprobamos como la ofrenda de paz representa simbólicamente a Jesús. Es el lugar libre y más íntimo. Es aquel lugar en el que percibimos que somos aceptados. Es aquel lugar en que tú sabes que eres aceptado. Simbólicamente deberías comer cada día de su pecho. Aliméntate cada día con el amor de Jesús.

Debiéramos disfrutar del pecho. Juan estuvo recostado sobre el pecho del Señor. La ofrenda de paz es tipológicamente un cuadro de la actualidad. ¿Te das cuenta cuán poco sabemos respecto a las simbologías y tipologías del Antiguo Testamento? Realmente sabemos muy poco respecto de ello. Simplemente, porque tenemos muy poca revelación respecto de Jesús.

En aquel momento los sacerdotes comían del pecho de esa ofrenda. Se alimentaban con ese pecho. Juan se recostó sobre el pecho de Jesús. Aliméntate cada día con el amor de Jesús, porque entonces funcionará tu fe, porque entonces tu fe trasladará los montes. Entonces hablarás a los montes y serán arrojados al mar. Podrás hacerlo cuando tengas una profunda relación de su amor. Aliméntate cada día con el pecho de Jesús.

El cuadro del pecho de una madre de que succiona el bebé es en el Antiguo Testamento justamente es el simbolismo del nombre de Dios El Shaddai. El-Shaddai proviene de la palabra hebrea “**shad**”. Esa palabra “**shad**” significa pecho, pecho de una madre.

Representa tipológicamente a un recién nacido que recibe toda su alimentación por medio del pecho de su madre. Ese bebé no necesita otra cosa, de esa manera tiene completa provisión. Un bebé recién nacido tiene toda su provisión en el pecho de su madre. No necesita nada más. Estar recostado sobre el pecho de Jesús significa nutrirse de su amor. Aliméntate de su amor cada día.

Por esa razón tenemos todos estos simbolismos en el Antiguo Testamento. Por esa razón dije que la gracia siempre abriga tu corazón. Por medio de las leyes y los mandamientos siempre percibirás a Dios como un Dios lejano. Crees que para agradarle solamente tienes que cumplir leyes y mandamientos. Eso es la ley de Moisés, pero la gracia y la verdad de Jesús significan que Jesús te atrae hacia Él, Jesús te atrae hacia su pecho.

A Juan le era permitido recostarse sobre el pecho del Señor. Jesús no lo rechazó. Cuando anoche estaba sentado en el avión, la persona al lado mío se durmió y de pronto recostó su cabeza sobre mi pecho. Yo realmente no sabía qué hacer. Pensaba: “¿tengo que ser misericordioso, debo intentar hacer de él un discípulo? ¿Qué tengo que hacer? Ese joven se durmió. Yo me decidí por una opción no cristiana, le di un codazo. Tan malo no fui, con el brazo fui corriendo lentamente su cabeza hacia su asiento. Simplemente porque no puedes convertir a una persona en discípulo mientras duerme.

Jesús no le dio un codazo a Juan para sacárselo de encima. Jesús le dijo a Juan: “¿qué estás haciendo aquí, ¡vete de aquí? Jesús no hizo eso. ¿Qué hizo Jesús? Jesús le permitió a Juan seguir estando recostado sobre su pecho. Juan podía hacer esto. ¿Los otros discípulos también podrían haberse recostado sobre el pecho de Jesús? Cada uno de ellos podría haberlo hecho, inclusive Pedro, incluso Judas podría haberse recostado sobre el pecho de Jesús. Esa hubiese sido la última oportunidad para Judas.

Aquí nos es demostrado un gran ejemplo del gran amor. ¿Sabes una cosa? Porque unos minutos antes Jesús también le lavó los pies a Judas. Porque en el capítulo 13, versículo 1 está escrito:

“Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin”.

¿Sabes con quién está relacionada la frase “hasta el fin”. Con Judas. Amó a los discípulos hasta el fin. Esto también era válido para Judas. Jesús amó a Judas hasta el fin. Lo amó hasta el fin, hasta el punto donde es posible regresar o dejar de amar. Jesús estaba amando a Judas en el momento que él estaba por darle el bocado, en el momento en que el diablo entró en Judas y lo convenció de traicionar a Jesús. Hasta el fin está presente el amor y esto puede demostrado allí por medio de Juan que estuvo recostado sobre el pecho de Jesús.

Jesús lavó los pies de todos los discípulos. No solamente lavó los pies de Pedro que quería ser bañado por completo. También lavó los pies de Judas Jesús amó a Judas hasta el fin, le lavó los pies tan tiernamente como lo había hecho con los otros discípulos. Jesús se ciñó un delantal. Jesús ciñó un delantal de lino, ¿verdad? En algunas traducciones dice que toallas. Ese delantal de lino representa nuestra justicia. La tela de lino en la Biblia siempre es cuadro y símbolo de nuestra justicia en Cristo. En Apocalipsis capítulo 19 se nos dice que el lino es la justicia de los creyentes en Cristo.

El lino representa la justicia de los creyentes. Cada tela, cada color cada número, cada lugar en la Biblia tiene un significado.

Lino representa nuestra justicia en Cristo. Jesús se ciñó un delantal de lino. Él lava los pies de los discípulos y luego seca los pies de los discípulos, seca los pies de Judas con el delantal de lino. Esto quiere decir que él lo seca con justicia. ¿Que sería lo contrario al lino? Sería lana. Comprobamos en el Antiguo Testamento que la lana siempre representa a la ley.

Esto suele suceder frecuentemente. Cuando predicamos un mensaje diciendo que Jesús nos perdonó, como completó nuestra justificación por su resurrección, entonces también deberíamos secar con lino. Esto quiere decir secar con la justicia. No deberíamos decirles a las personas que Jesús resucitó, que Jesús les perdonó e inmediatamente secarlos con lana afirmando que deben guardar leyes y mandamientos. No deberíamos hacerlo de esa manera, deberíamos secar con justicia. Tú eres justo. Jesús cumplió todos sus mandamientos por nosotros, en nuestro lugar, lo hizo porque Él sabía que no los podríamos cumplir.

Jesús les seca los pies con este delantal de lino. Jesús secó tiernamente con el delantal de lino los pies de los discípulos, incluso los de Judas. Aquí les presento un interrogante. ¿Hubiese Jesús perdonado a Judas? Seguramente que sí.

¿Hay un Judas en tu vida al cual debes perdonar? Si no hay un Judas en tu vida no busques uno, no califiques a una persona que no es Judas como tal. Cada uno sabe muy bien si es que hay una persona como Judas en su vida. Si existe una persona como Judas en tu vida, debes perdonarla. ¿Hubiese perdonado Jesús a Judas? Seguramente que él hubiese perdonado. Jesús incluso le dio el primer bocado a Judas. Esta era una acción de honra. Esta era la última oportunidad de Judas. Judas debiera haber tomado el bocado y debiera haberse recostado sobre el pecho de Jesús, no debiera haberse ido. Eso es lo que pudiera haber hecho. ¿Qué hizo Judas después de haber tomado el bocado? Se fue. Era el momento equivocado para abandonar la fiesta. Judas debiera haberse recostado sobre el pecho de Jesús y haberle aceptado como su Salvador. Debería haberle confesado los pensamientos que el diablo puso en su corazón. Esa hubiese sido la solución.

En todo esto no hay casualidades. Nutrete diariamente con el amor de Jesús. De la misma manera como los sacerdotes comían del pecho, de la misma manera como traían esta ofrenda de paz y tomaban una parte de la misma, simbólicamente estaban nutriéndose con el amor de Jesús.

Cuando en unos momentos celebremos la Santa Cena nos recordaremos exactamente eso. Por una parte vemos allí la gran y perfecta obra de redención, y por otra parte contemplamos el infinito amor de Dios.

Cada vez que comes del pan Dios te dice: “¡te amo!”. Cada vez que bebes de la copa el Espíritu Santo te dice: “¡te amo!”. Cada vez que participamos de la Santa Cena, aleluya.

La fe de la resurrección que es una fe victoriosa, es tan triunfante y poderosa que puede llegar a perdonar también a un Judas. Nosotros podemos perdonar porque Jesús nos ha perdonado primero, amén.

Si nos concentramos en el amor de Jesús y nos nutrimos de su amor entonces sucederá exactamente lo que nos dice Gálatas capítulo 5, versículo 6:

“lo que vale es la fe que actúa mediante el amor”. NVI

Tu fe actúa mediante el amor. Si recibes una revelación profunda del amor del Señor, tu fe funcionará.

“En Cristo Jesús de nada vale estar o no estar circuncidados; lo que vale es la fe que actúa mediante el amor”.

El apóstol afirma aquí que la fe es lo que vale funciona. Lo válido es La fe que actúa mediante el amor. No se trata de concentrarte afirmando: “tengo que andar en amor, tengo que andar en amor, tengo que andar en amor, tengo que andar en amor”. Déjate amar primero y andarás en amor, amén. Concéntrate en Jesús, en el resultado y tu fe sea poderosa. Tu fe vencerá en tu vida, tu fe triunfará, tu fe será muy poderosa. Será una realidad lo que dije al principio: “Tú estás demasiado bendecido como para estar demasiado estresado”.

Tú crees y lo expresas con tu boca. Tú lo crees con tu corazón y lo expresas con tu boca, porque la fe siempre habla algo bueno. La fe siempre tiene a mano una buena confesión, es algo bueno que es expresado con la boca. ¿Porque no expresar?: “Yo estoy demasiado bendecido como para estar demasiado estresado”, amén.

No importa cuál sea tu situación, no importa quién puede haber sido un Judas en tu vida, tu fe actúa por el amor. Préstame atención por favor. Lo que te digo ahora te ayudará a soltar. Si Jesús hubiese podido perdonar a Judas porque este lo hubiera deseado, si Jesús hubiese podido perdonar a su Judas cuanto más nos puede perdonar a nosotros, a ti y a mí. Tú no lo has traicionado, tú no lo vendiste.

Quizás pienses que has traicionado muchas veces a Jesús porque no evangelizaste como teóricamente tendrías que haberlo hecho. Deja de pensar de esa forma, tú no has recibido 30 piezas de plata como pago. Si escuchas prédicas que te condenan porque teóricamente no haz evangelizado suficiente, simplemente ¡deja de oír tales predicas!

Experimenta el amor y la aceptación de Jesús, de ello surgirán los testimonios más poderosos. Entre ellos surgirá la mayor valentía. Por causa del amor de Dios somos constituidos en buenos testigos, no por medio de mala conciencia. Nosotros nunca somos testigos en base a mala conciencia, porque es la benignidad de Dios la que conduce a las personas al arrepentimiento, a cambiar de actitud.

En primer término recibe más y más del amor de Jesús. Si Jesús hubiese perdonado a su Judas, cuanto más te perdona a ti. En realidad ya te perdonó de antemano en la cruz. Cuanto más eres tu aceptado por el Señor. A Jesús le agrada que te recuestes sobre su pecho. Jesús desea que te recuestes sobre su pecho, aleluya.

Por tanto nútrete del pecho de Jesús. Ahora comprendes lo que significa, ¿verdad? Ahora tiene sentido cuando te digo que te nutras del pecho de Jesús. Jesús desea que sea así. La fe actúa mediante el amor. Amén y amén.



El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones